EL RIEGO EN AIJA

Santiago Erik Antúnez de Mayolo R.*

El proceso secular de aridización de nuestra patria avanza de S a N y de O a E (Antúnez, 1976). El volumen de la precipitación pluvial por esta causa disminuye aproximadamente en un 7º/o por siglo. A esta merma de agua en los ríos se suma la disminución ocasionada por los deshielos de las cordilleras, que, de 2,872 m³/s de agua que proporcionaban en 1532, hoy tan sólo contribuyen con unos 350 m³/s.

Los incas fueron conscientes de este proceso de aridización y lo controlaron mediante el riego de los pastos altoandinos (Antúnez, 1981). A partir de Pizarro, la dominación hispana y durante la republicana, la aridización y desertificación del territorio aumentó en forma creciente. Esta afirmación puede ser comprobada por quien lea las Crónicas de los siglos XVI y XVII y compare sus descripciones con lo que hoy presenciamos, donde se constata el cambio profundo que ha ocurrido.

En este caso, se debe tomar conciencia de lo urgente que es impedir que hombres y animales sigan depredando la cobertura

^(*) Apartado 18-5469. Lima 18 - Perú